Vuelve a tus padres y hazles buena compañía.

Narró AbdAl-lah Bin Omar -Al-lah esté complacido de ellos- dijo: Un hombre vino a ver el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- y le dijo: “te juro fidelidad en realizar la emigración y la lucha por la cuasa de Al-lah, no busco más que la recompensa de Al-lah, Exaltado sea”. El Profeta le preguntó: “¿Vive alguno de tus padres?”.“Sí, los dos”, respondió el hombre. El Enviado le preguntó de nuevo: “¿Buscas la recompensa de Al-lah Todopoderoso?”. “Sí”, respondió el hombre. El Mensajero le dijo entonces: “Vuelve a tus padres y hazles buena compañía.” En otro relato se transmitió: “vino un hombre a ver el Profeta y le pidió permiso para ir a la lucha por la causa de Al-lah. El Mensajero le preguntó: “¿Viven tus padres?”. “Sí”, respondió el hombre. El Mensajero le dijo: “entonces consagra tu vida a ellos”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Un hombre vino a ver el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- para informarle de su voluntad y deseo de ir a la lucha por la causa de Al-lah y en realizar la emigración en el nombe de Al-lah, Exaltado sea. Este hombre había dejado detrás de sí sus padres. En el relato trasmitido por Abu Daúd: “los dejó llorando” temiendo por su vida. El Profeta -la paz y la bendición de Al-lah sea con él- le preguntó: “¿Vive alguno de tus padres?”. “Sí, los dos”, respondió el hombre. El Mensajero de Al-lah le preguntó de nuevo: “¿Buscas la recompensa de Al-lah, Exaltado sea?”. “Sí”, respondió el hombre. El Mensajero le dijo entonces: “Vuelve a tus padres y hazles buena compañía.” En otro relato transmitido por Abu Daúd: “vuelve a ellos y haz que reían tal y como les has hecho llorar”. De este modo, El Profeta -la paz y la bendición de Al-lah sea con él- le hizo volver a lo que es más prioritario y de mayor obligación para ese hombre: volver a sus padres y hacerles buena compañía, pues es ello forma parte por la lucha interior del alma para servirles, complacerles y obedecerles. Como se recoge en el relato de Bujari y Muslim: “sacrifícate por ellos”. Otro hadiz es explícito en este sentido: la piedad hacia los padres, su obediencia y hacerles el bien es mejor que la guerra en el nombre de Al-lah, como se ha trasmitido en un relato de Ibn Omar -Al-lah esté complacido con ellos-: vino un hombre a preguntarle al Mensajero -la paz y las bendiciones de Al-lah sean sobre él- por cuál es la mejor de las acciones. Le respondió: “la oración (salat)”. Le preguntó de nuevo: “¿qué más?” El Mensajero le respondió: “la guerra en el nombre de Al-lah”. A lo que el hombre dijo: “tengo mis padres”. Le dijo el Mensajero: “tu piedad con tus padres es mejor.” Lo extrajo Ibn Huban. Este hadiz indica que la piedad con los padres es mejor que hacer la guerra en nombre de Al-lah, a excepción de cuando la guerra sea una obligación. En este caso se adelantaría a la piedad de los padres ya que es obligatoria.